

LA CARIDAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesiástica

Cartagena 9 de Octubre de 1915

AÑO XI

No se devuelven los originales

Redacción y Administración: Plaza de los Tres Reyes, número 2

Número suelto cinco céntimos

N.º 577

SANTORAL

DOM. 10.—S. Francisco de Borja, patr. de Gandía, San Florencio.

LUN. 11.—San Nicasio, patrón de Novillas, S. Germán.

MAR. 12.—Ntra. Sra. del Pilar, Nuestra Señora del Remedio.

MIÉR. 13.—S. Eduardo, r. S. Marcial, mr. JUEV. 14.—S. Calixto, papa y mr., pat. de Lecifena.

VIER. 15.—Santa Teresa de Jesús, pat. de Avila.

SÁB. 15.—San Florentino, San Ambrosio.

El neopaganismo en boga

Dejemos para otro día el tema de la necesidad de la publicación de semanarios y revistas, a la par que de diarios Católicos, y vamos a emitir nuestro humilde juicio acerca del Discurso inaugural de la Universidad Central pronunciado el día 1.º de este mes por el catedrático de la Facultad de Ciencias Sr. Lozano Rey. Más bien sintético que juicio razonado, que exigiría multitud de artículos sobre Pedagogía, Historia Crítica de España, Sociología y otras materias, el discurso es, en todo lo cual se muestra ayuno el orador. Como la parte que nos incumbe en nuestra misión de escritores católicos ya la hemos llenado cumplidamente en otras ocasiones, nos concretaremos a consignar las impresiones que en el ánimo dejan esas páginas cuyo lema es: «Reconstitución de la Raza sobre la base de la Ciencia».

Hemos leído una vez ese trabajo, y francamente, no merece la pena de volver a ser ojeado. Tan vacío está de argumentos, tan deslavazado en la forma, tan sofisticado y anticuado en el contenido, que con razón afirma un periódico católico que «todos o casi todos los puntos los expone con criterio racionalista, con el peculiar sobre todo a esa gran logia docente que se llama Institución libre. Ese discurso, añade, más que para un claustro de doctores, parece hecho para un mitin plebeyo en el que se hallan siempre en mayoría los que juzgan con el oído y no con el entendimiento.»

Por su parte *El Debate*, resume la obra pintoresca y graciosa, por incongruente, deslavazada y llena de extrínsecos dislates e ideas inimaginables (así se expresa) con este párrafo: «Si a costa de no pocos esfuerzos—hechos algunos para reprimir la risa—quisiéramos exponer lo que de fundamental encierra el discurso del señor Lozano, lo resumiríamos en esta rotunda tesis: el porvenir de España y de la Humanidad entera será próspero y brillante si el Estado español de la Institución libre de Enseñanza cuantos millones pida porque ella los convertirá en fuentes abundantísimas de bienestar y cultura y hará de nuestra nación la deli-

cia del género humano. «No queremos transcribir otros pasajes, aparte de que no se necesita ser un lince para calificarlo con semejante severidad.

El que esto escribe, ha leído bastantes Discursos inaugurales y no recuerda pieza académica tan endeble, si se tiene en cuenta lo pretensioso del lema del Discurso.

Por de pronto ya choca que la ciencia haya de ser la que reconstituya la Raza; porque ante el criterio católico es la antítesis de aquel hermoso ideal de reconstitución de las razas y de las sociedades del gran Papa, ya fallecido, Pío X, es a saber el *instaurare omnia in Christo* que ya se lo propusiera en sus empresas el apóstol de las gentes San Pablo: restaurar todas las cosas por y en Cristo.

¿Cómo vamos los católicos a contemporizar con un régimen laico, con un Estado laico, con una sociedad laica que es lo que este buen señor propone como el ápice de la perfección humana? (pag. 20 y 21). ¿Cómo no protestar de las afirmaciones de las ciencias y de las nociones de Ética que recibe el niño en las escuelas estén en absoluta oposición con el régimen nuevo? Será el régimen laicista, racionalista, ateo, impío pero no el régimen progresivo, democrático en el buen sentido de la palabra, honesto y racional que jamás condenó la Iglesia. ¿Es un nuevo caso de las *palabras buenas* que sugestionan y que nada dicen?

Ni tampoco podemos asentir al espíritu que preside a todo el Discurso de aversión hacia todo lo que proceda de la Iglesia de Cristo, siendo así que por voluntad del Hijo de Dios es la *columna y fundamento de la verdad*. ¿Que no se le enseña a los niños más que a ser siervos sumisos de la Iglesia en vez de educarlos para ciudadanos libres del Estado, y se hace caso omiso de los deberes respecto de éste, de la Sociedad, de la familia y consigo mismo? Pero este señor catedrático ¿habrá penetrado siquiera en una escuela o centro católico Instructivo o educador? Que el Catecismo sea la principal asignatura del cuadro, se explica porque del fin último es lo primero que el hombre debe asegurarse; empero no obsta esa preferencia al debido desarrollo que procura darse a las demás ciencias y artes que en algún concepto puedan contribuir al bienestar temporal, material y espiritual y a la elevación moral y económica de los individuos y de las clases todas de la Sociedad. La Iglesia bendice todo lo bueno y todo lo noble.

Y menos podemos aceptar la concepción pagana de la vida y de la Ciencia que el Sr. Lozano nos ofrece. Dios nuestro Señor es el único Dueño de la Naturaleza, de la Humanidad, de las Ciencias, las Letras y de las Bellas Ar-

tes. Si todos estos hermosos ornatos del Rey de la Creación hechura del Altísimo, apartan del servicio y del homenaje debido al Criador, tiene que exclamar todo hombre honrado y cristiano. Antes es Dios que los hombres; es menester buscar lo primero el reino de Dios.

Y lo insufrible para el hombre que discorra, es querer suplantar a Dios y a su obra predilecta la Iglesia con esa nueva diosa *la Ciencia*, grande si a Dios conduce y en Dios se inspira; fúnesta si, no la hace fecunda la preciosísima sangre derramada por Cristo en el Calvario. Que el gran santón a quien glorifica el señor Lozano inculcaba, y su Institución lo ha heredado, esto es: «Cumplir el deber sin esperanza del premio, sin temor al castigo.» Esto será muy satánico, pero no tiene nada de previsor porque más vale prevenir que remediar dice el adagio. Respetamos en fin, al físico o al matemático, pero abominamos del ateo y del racionalista.

EL ROSARIO

Cae la tarde con lenta poesía,
y de una iglesia bajo la ancha nave
se eleva un rezo acompasado y suave
ante una bella imagen de María.

Remeda con su rítmica armonía
rumor de frondas y arrullar del ave,
o la cadencia tembladora y suave
de la fontana en la floresta umbría.

Un ángel que revuela en el espacio,
hiende las nubecillas de topacio
con sus flotantes alas luminosas;

Y arroja ante la Virgen soberana,
al compás de la súplica lejana,
cándidos lirios y fragantes rosas.

PILAR DE CAVIA.

Con el número de hoy acompañamos un prospecto del conocido medicamento «Elixir Callols», cuya lectura recomendamos eficazmente a nuestros lectores por ser de interés a las familias y a todas aquellas personas que padecen de **neurastenia, anemia, falta de apetito y debilidad general**, siendo también muy útil en las convalecencias. Se vende en las principales farmacias y droguerías.—En esta ciudad, J. Ruiz Stengre, Centro Santos 24; José Cotorrualdo, Campos 6; Eduardo R. Gernas, Carmen 12.

Mosaico Local

Siempre que escuchamos nuevamente la palabra divina de labios del joven presbítero Sr. Gutiérrez Conesa, quedamos más complacidos de su oratoria.

El sacerdote de que nos ocupamos, no tan sólo está dotado de excelentes condiciones para el púlpito, sino que,

ostendioso, reúne a la sazón caudal de conocimientos en los que fundamenta todos sus discursos. Éstos, abrigados con bellas imágenes y pensamientos inspirados, rebosantes además de unición evangélica, resultan en conjunto, muy del agrado de cuantos los escuchan.

Las anteriores líneas han nacido al calor del recuerdo, que todavía conservamos, de la oración panegírica que pronunciara el último domingo en la ermita de los Médicos, con motivo de la fiesta de sus patronos San Cosme y San Damián.

Y fué la fiesta indicada, lucida verdaderamente.

Tanto la función religiosa como las profanas, estuvieron animadísimas, reinando en la primera un fervor digno de ser imitado; y en las últimas, la alegría propia de los sencillos moradores del campo y el buen humor característico de la gente joven.

A la comisión encargada de organizarla, y al incansable pedagogo de los Médicos don Vicente Fernández—alma y vida de todo lo extraordinario que se realiza en la diputación mencionada—un aplauso tan entusiasta como merecido.

El Eco de Cartagena, periódico diario que vió la luz en Junio de 1861, y que desde tan remota fecha viene publicándose sin interrupción, ha pasado a ser de la propiedad de una nueva empresa.

Esta, constituida por personas de arraigo, de posición, de conciencia y de ideas y creencias religiosas, es una garantía para suponer que en esta nueva etapa de su larga vida, *El Eco* responderá a su tradición y al afecto que inspiró siempre a los cartageneros; porque para cuantos hemos nacido en esta ciudad levantina, el periódico que nos ocupa es algo así como una institución.

Por nuestra parte, nos congratularemos de todas veras de que la publicación referida alcance un éxito favorable y extraordinario de hoy más, y de esta suerte sus actuales propietarios verán recompensados los sacrificios que gustosos han sabido imponerse.

Esta es nuestra respuesta al saludo cortés que dirigió *El Eco* a la prensa, en el número primero de ésta, que él adjetiva, su *segunda época*.

Ya nos hemos acostumbrado, como a todo se acostumbra uno en este mundo a la idea de la guerra, y ni aun la lectura de las noticias más estupendas llenan nuestro ánimo de tristuras.

Y cuidado, que algunas de aquéllas son bastantes para poner los pelos de punta a cualquiera.

Además del dolor moral que la guerra europea debe causarnos, el mate-